

MARIANA VILLEGAS, INGENIERA DEL DIMEC:

# LA EXPERIENCIA DE UNA EMPRENDEDORA EN CLIMATIZACIÓN



La egresada del DIMEC comenzó a dar vida a Climo en el año 2016, un innovador emprendimiento que brinda a personas y empresas un servicio personalizado en climatización eficiente, sin contaminar al medio ambiente, ni desperdiciar recursos.



Mariana Villegas, ingeniera civil mecánica del DIMEC reconoce que mientras cursaba sus estudios universitarios, vivió un período en que se sentía pérdida. A diferencia de sus compañeros, que eran “bien tuercas”, ella venía de un mundo más artístico. Sin embargo, en su tesis comenzó a trabajar en el área de energías renovables y allí empezó a sentirse más identificada con la ingeniería.

Fue así como su primera experiencia profesional la inició en Hatch, donde se dedicó al área de *piping* y luego de energía y sustentabilidad. Posteriormente, trabajó en el Ministerio de Energía, donde se desempeñó como jefa de proyectos de energía solar térmica para iniciativas sociales. En ese periodo, junto a un compañero de trabajo, se asociaron y crearon su primer emprendimiento, Enermine, que prestaba servicios en materia de energía solar térmica a la minería.

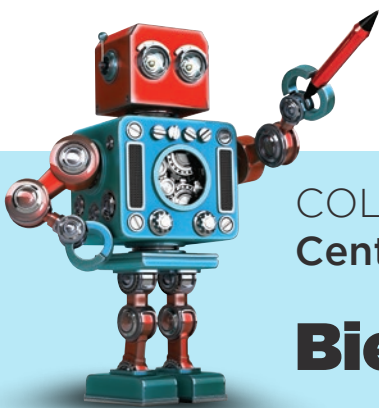
“De aquella experiencia cambiaría muchas cosas, arriesgamos demasiado”, confiesa Mariana. De este primer intento por tener su propia empresa, la joven ingeniera siguió su carrera profesional en Energía Llaima hasta que fue atraída por *Engie Factory*, incubadora de nuevos negocios para que liderara un proyecto. “Me tiré a la piscina y vi una oportunidad porque en nuestro país nos climatizamos muy mal y al mismo tiempo nadie sabe mucho de energía”, explica Villegas.

De esta manera, nació Climo en el año 2016, un novedoso servicio que brinda a personas y empresas un servicio personalizado en climatización eficiente. “Los equipos de climatización se controlan y monitorean desde un celular y plataforma, adaptándose a las necesidades de cada usuario”, explica la ingeniera del DIMEC, quien agrega que más allá de enviarle el gasto y costo mensual de lo que consume un cliente, también abarca la posibilidad de hacer gestión del consumo de energía.

Gracias a la propuesta innovadora de esta empresa es que ha obtenido sus primeros logros: es parte de Startup Chile y ganó el concurso Start Jerusalem 2017. Durante una semana Villegas, estuvo en Israel, participando de charlas; de visitas a compañías con centros de I+D y en reuniones con la comunidad de startups en dicho país. “Esta experiencia me abrió la cabeza, me permitió mirar qué es lo que está pasando afuera de Chile y de aprender a crearse el cuento”, comenta la ingeniera.

Y en relación a las dificultades que se enfrentan cuando se emprende, Mariana señala que es la falta de tiempo. “Es complicado compatibilizar la maternidad con el inicio de una empresa”, señala. A pesar de lo anterior, disfruta su trabajo porque lo considera muy dinámico: “un día estás trabajando en temas técnicos y al siguiente estás viendo cómo vender o revisando aspectos del diseño”.

Por último, entre sus recomendaciones a las mujeres que están interesadas en desarrollar un emprendimiento, la ingeniera del DIMEC les aconseja que se animen y crean en sus capacidades, que son súper potentes en este mundo aún gobernado por los hombres. No obstante, deben saber que “la pista es complicada principalmente cuando tenemos hijos y que no hay que mirar en menos la experiencia laboral tradicional, también se aprende mucho y puede facilitar el desarrollo de una empresa a futuro”, puntualiza.



## COLUMNA DE OPINIÓN Centro de Estudiantes

# Bienvenidos al siglo XXI

Si tuviéramos que soñar con qué heredarles a nuestras futuras compañeras, sería un mundo en donde cada vez que manifiesten que eligieron estudiar Ingeniería Mecánica, no prosiga la siguiente pregunta: “¿Pero esa no es una carrera de hombres?”. Un mundo donde la ingeniería mecánica no se relacione con arreglar autos, con suciedad o el tener que utilizar mucha fuerza, sino que sea sinónimo de calcular, diseñar, solucionar, dirigir e innovar. Y donde no se dude que éstas son actividades que pueden realizar tanto mujeres como hombres.

La buena noticia es que creemos que este sueño no está lejos de concretarse, pero para eso necesitamos de la participación de todos. Es por esta razón que nos gustaría invitar, especialmente, a las futuras y actuales ingenieras mecánicas a no tenerle miedo a ser juzgadas, a no permitir que no las escuchen al momento de plantear sus ideas, y a no dudar del valor que tienen como futuras profesionales del Departamento de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Chile (DIMEC).

A los estudiantes y egresados de ingeniería mecánica, queremos recordarles la significativa participación que han tenido las mujeres a lo largo de la historia, y que actualmente se ve reflejado en el importante rol que

desempeñan en la industria - ya sea en Chile o en el extranjero - y en la docencia e investigación, quienes han sido reconocidas por su trabajo no sólo por sus pares, sino que también por sus superiores, empresas y hasta por los propios alumnos.

Nuestras egresadas han aportado y seguirán colaborando con soluciones de calidad, al igual que nuestras compañeras, desde la mirada de un segmento históricamente menos presente en la ingeniería, y así de esta manera poder transformar nuestro futuro, aportando riqueza desde la diversidad de pensamientos.

También, queremos decirles a nuestros profesores, que con su enseñanza se abren las puertas hacia un mejor futuro, y que con esa valiosa herramienta sigan contribuyendo a disminuir la brecha entre la participación femenina y masculina.

Y es que estamos en el siglo XXI, en una nueva era en que las mujeres no sólo estudian ingeniería, sino que son destacadas Ingenieras